

**PAUTAS DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL
DE LA POBLACIÓN DE NACIONALIDAD
MARROQUÍ EN BARCELONA, 1991-2004**

Jordi Bayona

251

**PAUTAS DE DISTRIBUCIÓN ESPACIAL
DE LA POBLACIÓN DE NACIONALIDAD
MARROQUÍ EN BARCELONA, 1991-2004**

Jordi Bayona

251

Centre d'Estudis Demogràfics

2004

Pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, 1991-2004”

Resumen:

Coincidiendo con el acelerado aumento de la inmigración internacional desde finales de la década de los noventa, la concentración de población de nacionalidad extranjera en los principales centros urbanos es vista con preocupación. En esta comunicación se pretende analizar la evolución de las pautas de distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí en la ciudad de Barcelona. Siendo como es una de las nacionalidades con mayor presencia y antigüedad en la ciudad entre los nuevos flujos procedentes de países en vías de desarrollo, la concentración inicial en el centro histórico de principios y mediados de los noventa ha dado paso a la consolidación de nuevos espacios de asentamiento. La intención es analizar estas pautas a nivel inframunicipal, partiendo del año 1991 hasta los últimos datos disponibles del Censo de 2001 y del Padrón continuo de 2004.

Palabras claves: Inmigración, distribución espacial, segregación residencial, Marruecos, Barcelona.

Resum:

Coincidint amb el progressiu augment de la immigració internacional des de finals de la dècada dels noranta, la concentració de població de nacionalitat estrangera en els principals centres urbans es vista amb preocupació. En aquest text s'analitza l'evolució de les pautes de distribució espacial de la població de nacionalitat marroquí a la ciutat de Barcelona. Al ser una de les nacionalitats amb major presència i antiguetat a la ciutat entre els nous fluxos provinents de països en vies de desenvolupament, la concentració incial en el centre històric de principis i mitjans dels noventa, ha donat pas a la consolidació de nous espais d'assentament. La intenció es analitzar aquestes pautes a nivell inframunicipal, des de l'any 1991 fins a les darreres dades disponibles en el Cens de 2001 i el Padró continú de 2004.

Paraules clau: Immigració, distribució espacial, segregació residencial, Marroc, Barcelona.

Abstract:

Since the latest nineties, with the quickly growth of migratory flows, the urban foreign concentration in Spain is regarded with preoccupation. The goal of this work is to analyse the patterns of spatial distribution of foreign morocco population in Barcelona. This population is one of the more important foreign populations in the city, and from the 90' inner city concentration the situation has changed to more decentralised patterns of settlement. I want to analyse these patterns, since 1991 to 2004, using specially the 2001 Census Data, focusing this analysis in the patterns of settlement.

Key words: Migration, Spatial Distribution, Residential Segregation, Morocco, Barcelona.

ÍNDICE

1. Introducción: el auge de los flujos migratorios a partir de los noventa.....	1
2. La evolución de la población extranjera y de nacionalidad marroquí en Barcelona	2
3. La segregación y la concentración en el espacio.....	4

ÍNDICE DE TABLAS

1. Población de nacionalidad marroquí, extranjera y total de municipios de Barcelona des de 1991.....	3
2. Distribución de la población marroquí según el distrito de residencia, 1991-2004.....	5
3. Índices de segregación, disimilitud y Coeficiente de Gini de las principales nacionalidades en Barcelona, 1996 y 2001, según el barrio.....	6
4. Conclusiones: algunas posibles variables explicativas en la distribución espacial	9
5. Bibliografía.....	12

ÍNDICE DE FIGURAS

1. Distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí a nivel inframunicipal (ZEG). En valores absolutos, 1991-2004.....	7
2. Pautas de distribución de la población de nacionalidad marroquí (secciones estadísticas) a partir de la utilización de indicadores de asociación espacial, 1991-2002.....	8

1. Introducción: el auge de los flujos migratorios a partir de los noventa¹

Coincidiendo con el acelerado incremento de los flujos migratorios en la España de la década de los noventa y principios de siglo XXI, y por lo tanto del estoc de población de nacionalidad extranjera residente, se renueva el interés acerca de la distribución espacial de la población de nacionalidad extranjera en los grandes centros urbanos (ver Lora-Tamayo d'Ocón, 2003 y Vázquez, 2003, para Madrid o Domingo y Bayona, 2004, para Barcelona), hecho derivado del propio crecimiento de la población extranjera como de la aparición de nuevas pautas espaciales producto del progresivo asentamiento.

Si la distribución espacial de la población extranjera a escala estatal puede interpretarse básicamente a partir de la relación con la actividad, en el contexto urbano es principalmente la vivienda, y las oportunidades y limitaciones en el acceso a ésta, el factor explicativo con mayor peso (Bolt y otros, 2000). Esta relación se encuentra estrechamente vinculada con las características socioeconómicas de la población inmigrada, aunque pueda ser matizada por otros factores como la discriminación o la preferencia de habitar en un entorno étnicamente más homogéneo. La disponibilidad y calidad de la vivienda, en estas metrópolis, se encuentra distribuida espacialmente en función de la evolución histórica de la ciudad, reflejando la segmentación socioeconómica de sus residentes, en un contexto como el español donde la intervención pública es escasa y el resultado se encuentra básicamente dominado por la acción distributiva del mercado. La llegada de los últimos flujos migratorios a Barcelona coincide, además, temporalmente con una situación de saturación del mercado inmobiliario, con un crecimiento acelerado y regular del precio de la vivienda, y con un movimiento de salida de la ciudad hacia la próxima área metropolitana por parte de la población joven urbana, desplazamiento directamente relacionado con la vivienda (Módenes, 1998; o Nel·lo, 1998) y originado por el encarecimiento y la consiguiente imposibilidad de acceso a ésta.

En esta situación se produce el incremento de la población de nacionalidad extranjera. Según el Censo de noviembre de 2001 en España residen 1.572.017 extranjeros, cifra que aumenta a 1.977.946 si utilizamos el padrón continuo de enero de

¹ Este texto se inscribe dentro del proyecto “Procesos migratorios, asentamiento y estructuras familiares: un estudio sociodemográfico” (BsO2001-1233), financiado por el Plan Nacional I+D+I del Ministerio de Ciencia y Tecnología

2002, alcanzando el 3,8% y el 4,7% de la población total respectivamente. Los últimos datos de inicios de 2003 incrementan el cómputo superando los dos millones y medio de residentes extranjeros, cerca del 6,2% de la población española (2.664.168 extranjeros para un total de 42.717.064 habitantes), porcentajes que son mayores en los grandes centros urbanos (Palma, 11,6%, Madrid 11,5%, Barcelona, 10,6% o Valencia, 7,4% a enero de 2003).

En este caso nos planteamos analizar con carácter exploratorio las pautas de distribución de la población de nacionalidad marroquí en Barcelona, siendo como es una de las nacionalidades con una presencia mayor y más prolongada en la ciudad entre los últimos flujos migratorios, hecho que nos aporta por un lado una cierta cohesión numérica que facilita el análisis inframunicipal, y al mismo tiempo un periodo suficiente de permanencia como requisito previo para evaluar la evolución temporal posterior a un primer estadio del proceso migratorio, caracterizado por la transitoriedad. Dos aspectos nos interesan especialmente, ¿han cambiado las pautas territoriales de distribución espacial de la población marroquí entre 1991 y 2004?, y ¿qué papel puede haber desarrollado en los posibles cambios la evolución de las características sociodemográficas del colectivo?, teniendo en cuenta que los datos a nivel inframunicipal para dichas características del Censo de 2001 no se encuentran disponibles en el momento de redactar estas páginas.

2. La evolución de la población extranjera y de nacionalidad marroquí en Barcelona.

Desde inicios de la década de los noventa, la población de nacionalidad extranjera empadronada en la ciudad de Barcelona conoce un rápido incremento, que se traduce en un aumento desde el inicial 1,5% de los habitantes hasta superar el 10%, pasando de alrededor de 25 mil residentes a más de 200 mil en tan sólo poco más de diez años. Es evidente que el papel de los procesos de regularización y la cambiante legislación sobre extranjería, sobre todo en referencia a la posibilidad de inscripción en el Padrón continuo, maquillan la evolución real del colectivo, desde un creíble subregistro en los primeros recuentos hasta la posibilidad de sobrerepresentación en los últimos. Desde una óptica inframunicipal se observa una concentración de la inmigración en el centro histórico, llegando la población de nacionalidad extranjera a superar en el Censo de 2001 el 23% de los residentes en Ciutat Vella. En este mismo

distrito, también según el Censo, reside el 21,3% de la población extranjera, aunque en los últimos recuentos se empieza a vislumbrar un emergente proceso de dispersión, por únicamente el 5,8% de la población total.

La población de nacionalidad marroquí se sitúa desde el Censo de 1991 hasta los datos más recientes entre las principales nacionalidades presentes en la ciudad condal. En 1991, con 2.079 personas, se ubicaba como la cuarta nacionalidad en número de efectivos, hasta 2001, en este caso la tercera con 7.426 censados. En un punto intermedio, en 1996, alcanza a ser la primera nacionalidad, con 3.332 habitantes. En el último recuento de 2004 se superan los 13 mil residentes (ver tabla 1), lejos de los 32.946 ecuatorianos que figuran como primera nacionalidad, siendo numéricamente el segundo colectivo con valores similares a Colombia o Perú, y representando aproximadamente uno de cada quince residentes de nacionalidad extranjera del municipio.

Tabla 1. Población de nacionalidad marroquí, extranjera, y total del municipio de Barcelona desde 1991.

	1991	1996	2001	2003	2004
Población nacionalidad marroquí	2.079	3.332	7.426	11.955	13.594
Población extranjera	24.934	29.059	95.356	167.223	202.489
Total población Barcelona	1.643.542	1.508.805	1.503.884	1.582.738	-
Pob. Marroquí/total pob. Extranjera	8,3	11,5	7,8	7,1	6,7
Pob. Marroquí/total pob.	0,1	0,2	0,5	0,8	-
Total pob. Extranjera/ Pob. Total	1,5	1,9	6,3	10,6	-

Fuente: Censos y padrones, con los datos del Institut d'Estadística de Cataluña, y padrón continuo, con datos del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.

Al contrario que la mayor parte de nacionalidades suramericanas y asiáticas, con una sobrerepresentación en la ciudad de Barcelona, la concentración en la ciudad condal de la población marroquí en relación con el conjunto de Cataluña es inusualmente baja. Así, el porcentaje de marroquíes residentes en Barcelona en comparación con los presentes en el conjunto de Cataluña apenas alcanza el 9,3% (este valor es del 30,8% en el caso del conjunto de extranjeros de la ciudad, a principios de 2003), bien sea por una mayor especialización laboral en sectores de actividad que requieren una menor presencia en Barcelona, como la industria o la agricultura, o por una estancia en el país que se remonta a principios de los años ochenta, con mayores posibilidades de difusión territorial en comparación con otros orígenes. Sea de un modo u otro, mientras en Cataluña la comunidad marroquí aparecía en el Censo de 2001 como la primera

nacionalidad, con 82.692 residentes, a cierta distancia de los 31.568 ecuatorianos que figuraban como segunda nacionalidad, en Barcelona era únicamente la tercera.

Esta evolución ascendente de los efectivos de nacionalidad marroquí se ha producido, sobre todo desde 1999, a un ritmo inferior al de otras nacionalidades, aunque con un fuerte impacto en la estructura sociodemográfica del colectivo. La masculinización se ha acentuado en los últimos años, de un 56% y 54,5% de hombres en 1991 y 1996, a un 61% en 2001 y un 65% en 2004, con una concentración en las edades correspondientes a adultos jóvenes, y un peso menor del grupo 0-14 (del 21% en 1991 al 16% en 2001 y 13,7% en 2004) y del de mayores de 65 (el 3,5% al 1,8% diez años más tarde). Tanto la masculinización como la concentración en edades serían fruto directo de los procesos de regularización, enfocados básicamente a trabajadores (Domingo y Bayona, 2004), después de un período iniciado en 1991 caracterizado por la feminización de los flujos migratorios marroquíes (Domingo, Brancós y Bayona, 2000). El grupo de jóvenes de 15-29 años es el que mayor incremento conoce entre 1996 y 2001, triplicando su número y evolucionando su proporción sobre el total del colectivo del 27% de 1996 al 36% en 2001, proceso especialmente notable en los grupos de edad de 20-24 y 25-29 años. La coincidencia entre el rejuvenecimiento y los procesos de regularización pueden indicar una cierta anticipación de los proyectos migratorios como respuesta, a modo de efecto llamada, del proceso de regularización.

3. La segregación y la concentración en el espacio

Si caracterizábamos la población marroquí en Barcelona por un peso menor al esperado dada la importancia demográfica de Barcelona tanto sobre el conjunto de la población como especialmente entre la población inmigrada, en el análisis inframunicipal de la población marroquí la característica principal, en contraste con otras nacionalidades, es su concentración espacial. La existencia de pautas espaciales que reflejen la concentración de la población de nacionalidad extranjera en el ámbito urbano despierta una considerable atención y un cierto rechazo en cuanto éstas son observadas negativamente, partiendo de la hipótesis que la concentración puede actuar impidiendo o retardando el proceso de integración en la sociedad, en áreas tan importantes como la adquisición del lenguaje o la inserción en el mercado laboral (Murdie y Borgegård, 1998), aunque no exista ninguna evidencia empírica sobre ello (Musterd, 2003). En pocos casos se apuntan valoraciones positivas, donde una

concentración inicial es vista como hecho que facilita una primera inserción en la ciudad (Simon, 1993), y que posibilita la instauración de redes de apoyo y ayuda mutua, o la creación de un incipiente empresariado étnico.

Tabla 2. Distribución de la población marroquí según el distrito de residencia, 1991-2004

	1991		1996		2001		2004	
Ciutat Vella	1.276	61,4	1.621	48,6	2.978	40,1	4.247	31,2
Eixample	83	4,0	280	8,4	555	7,5	1.166	8,6
Sants-Montjuïc	259	12,5	543	16,3	1.316	17,7	2.250	16,6
Les Corts	14	0,7	45	1,4	75	1,0	145	1,1
Sarrià-Sant Gervasi	53	2,5	82	2,5	111	1,5	207	1,5
Gràcia	47	2,3	82	2,5	225	3,0	425	3,1
Horta-Guinardó	46	2,2	123	3,7	313	4,2	623	4,6
Nou Barris	35	1,7	74	2,2	391	5,3	971	7,1
Sant Andreu	176	8,5	197	5,9	613	8,3	1.042	7,7
Sant Martí	90	4,3	285	8,6	849	11,4	1.498	11,0
Altres							1.020	7,5
Total	2.079	100,0	3.332	100,0	7.426	100,0	13.594	100,0

Fuente: *Censo de población de 1991 y 2001, Padrón de población de 1996, con datos del Idescat, y Padrón continuo de 2004, con datos del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.*

En el estudio de la distribución territorial de un colectivo usualmente se hace referencia al concepto de segregación, en muchas ocasiones con significados ambiguos y connotaciones negativas. En nuestro caso, entendemos la segregación espacial como la diferenciación en la distribución espacial de un grupo de población en comparación a como se distribuye el total de población del municipio, sin adjudicar ninguna valoración negativa al fenómeno. Hemos utilizado en la tabla 3 algunos de los indicadores que nos informan de manera sintética de la distribución de una población. En el caso del colectivo marroquí, la evolución de los índices entre 1996 y 2001, calculados utilizando la *Zona Estadística Gran*, unidad estadística que se asimilaría a los 38 grandes barrios del municipio, nos muestran un decrecimiento de los valores obtenidos, coincidiendo un crecimiento acelerado de la población con cifras que indican una cierta dispersión en el municipio.

Si a principios de la década más del 60% de los marroquíes residía en Ciutat Vella (ver tabla 2), actualmente esta cifra no alcanza a una tercera parte del colectivo, aunque los residentes en el centro histórico se hayan triplicado. Esto se debe tanto a la difusión hacia barrios limítrofes como a la emergencia de nuevos espacios de asentamiento. Así, el índice de segregación, que compara la distribución de un grupo de

población con la del total de residentes del municipio, desciende de 53,2 a 47,9 entre 1996 y 2001, bastante por encima del mostrado por el conjunto de extranjeros, 20,8, y que nos traduce la concentración espacial en Ciutat Vella. La segregación residencial encontrada en Barcelona es mayor que en otras ciudades de Cataluña, existiendo una correlación positiva entre tamaño del municipio y segregación de la población, observación en este caso realizada para todo el colectivo magrebí (Martori y Hoberg, 2003). Utilizando el índice de disimilitud, donde comparamos la distribución de dos subpoblaciones, los marroquíes presentan el valor menor en relación con los dominicanos, ya que ambos grupos comparten una moderada concentración en Ciutat Vella, al mismo tiempo que entre 1996 y 2001 el valor obtenido desciende en todas las comparaciones, a excepción de Filipinas, debido al continuo proceso de concentración de estos últimos (el 66% de los filipinos residen en Ciutat Vella, en 2004). Finalmente, el coeficiente de Gini, indicador de concentración de una población, calculado a partir de la curva de Lorenz y del área resultante entre la distribución obtenida y la uniforme que se corresponde con la diagonal, vuelve a manifestar este proceso de desconcentración, mostrando en esta ocasión menores diferencias en relación con el resto de nacionalidades.

Tabla 3. Índices de segregación, disimilitud y Coeficiente de Gini de las principales nacionalidades en Barcelona, 1996 y 2001, según el barrio.

	Índice segregación		Índice disimilitud (Marruecos)		Índice de Gini	
	1996	2001	1996	2001	1996	2001
Ecuador	37,8	19,8	62,0	38,4	63,7	45,3
Marruecos	53,2	47,9	-	-	62,8	56,7
Perú	22,5	21,5	52,7	50,0	47,7	48,7
Colombia	24,2	17,3	49,6	40,9	50,2	40,8
Rep. Dominicana	31,2	34,2	29,3	28,6	48,3	52,9
Paquistán	69,6	70,3	41,0	34,3	82,5	79,6
Filipinas	62,4	68,1	41,5	54,7	79,6	83,7
Italia	29,1	29,2	58,0	50,3	57,3	49,8
Francia	33,2	31,5	54,0	52,1	50,5	52,7
Argentina	19,4	21,7	50,2	40,1	42,4	43,1
China	29,3	26,9	52,9	47,1	57,4	50,8
Alemania	41,5	35,7	63,0	55,7	64,0	56,1
Pob. Nac. Extranjera	25,0	20,8	-	-	46,0	41,9

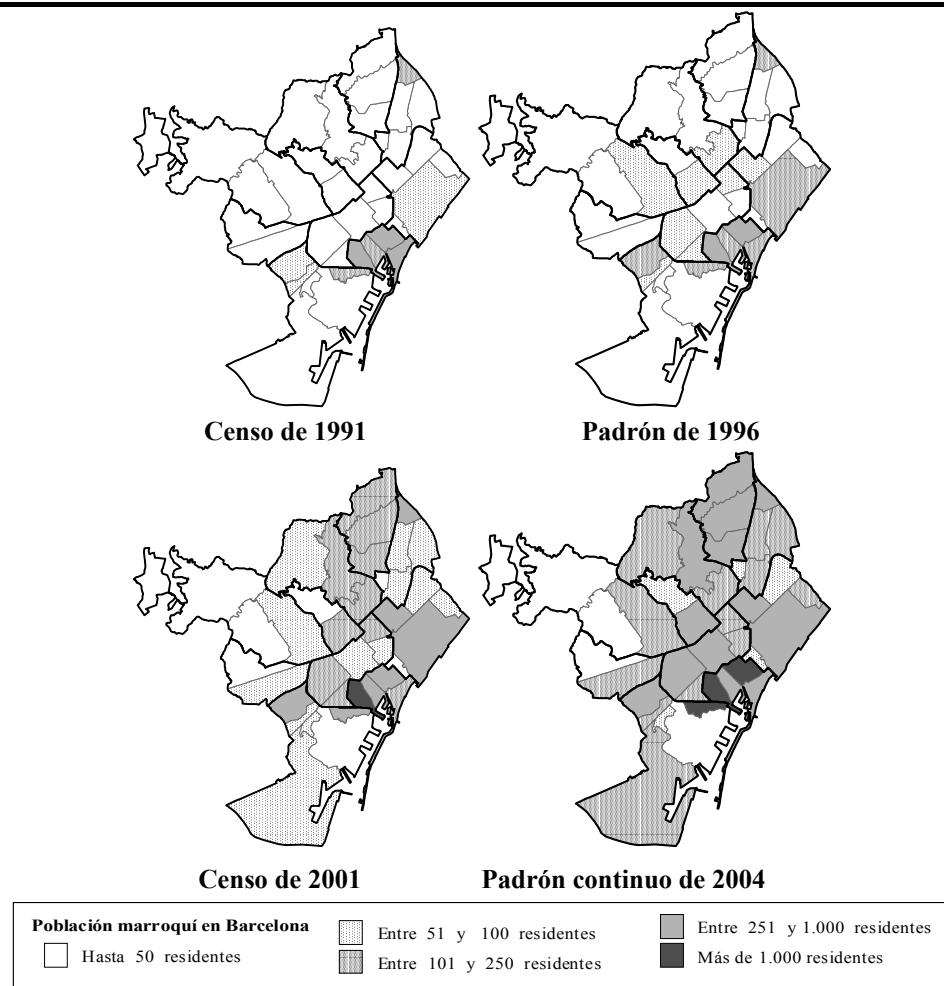
Fuente: Padrón de población de 1996 y Censo de población de 2001 (Idescat). Elaboración propia

Resumiendo, la comunidad marroquí puede ser considerada según la segregación mostrada como de segregación media (Domingo y Bayona, 2004), en confrontación con una evidente pauta de segregación espacial que presentarían nacionalidades como la paquistaní y la filipina, o bien con una pauta con apenas

segregación en el caso de la mayor parte de nacionalidades suramericanas. Los valores obtenidos se asemejarían a los encontrados en el caso de China o la República Dominicana, o incluso algunas nacionalidades pertenecientes a la Unión Europea, aunque no comparten ni la misma situación socioeconómica ni el mismo territorio.

En la figura 1 hemos representado la distribución de la población marroquí en la ciudad desde 1991 hasta los últimos datos disponibles, donde, además de una concentración cada vez mayor en Ciutat Vella y especialmente en el barrio del Raval, se observa la progresiva difusión en prácticamente la mayoría de los barrios de la ciudad. En la segunda representación inframunicipal (ver figura 2) se utilizan técnicas de

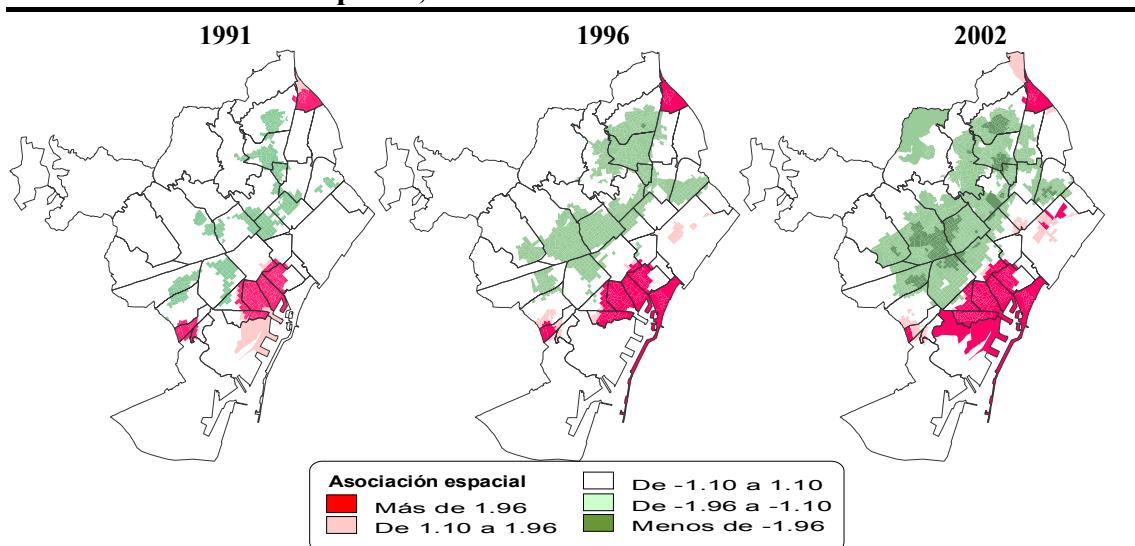
Figura 1.- Distribución espacial de la población de nacionalidad marroquí a nivel inframunicipal (ZEG). En valores absolutos, 1991-2004.



Fuente: Censos y Estadística de población del padrón de 1996 (Idescat); Padrón continuo 2004, web del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia.

asociación espacial², con las que se analizan los datos inframunicipales del Censo de 1991 (con 1.812 secciones censales), Padrón de 1996 (con 1.582 secciones censales) y del Padrón continuo de 1 de enero de 2002 (con 1.919 secciones estadísticas, unidad básica de recogida de datos del Ayuntamiento), últimos datos disponibles con dicho nivel de desagregación. Estas técnicas nos permiten identificar áreas que comparten pautas similares en función de una característica dada, en este caso la nacionalidad (ver Esteve, 2003; Esteve, Recaño y Torrents, 2003; y Bayona y Blanco, en prensa).

Figura 2.- Pautas de distribución de la población de nacionalidad marroquí (secciones estadísticas) a partir de la utilización de indicadores de asociación espacial, 1991-2002.



Fuente: Censo 1991, Padrón 1996 (Idescat) y Padrón continuo 2002 (Departamento Estadística del Ayuntamiento de Barcelona). Elaboración propia.

La distribución territorial de la población de nacionalidad marroquí puede ser caracterizada por una evidente concentración espacial en el centro histórico de Barcelona (Ciutat Vella), concentración que se expande gradualmente a los barrios vecinos del Poble-sec y de Sant Antoni, al mismo tiempo que aparecen nuevos espacios

² La estadística espacial es un conjunto de técnicas que permiten comprobar si existe correlación espacial de una variable determinada en función de su localización territorial. Partimos de los conocidos como test de hipótesis, con la suposición o hipótesis inicial de que no existe ninguna pauta territorial en la distribución del fenómeno, es decir, que la correlación espacial es nula en caso de una distribución aleatoria del fenómeno. Con los datos georeferenciados de Barcelona, donde cada área se encuentra definida con un punto central o centroide, delimitado por dos coordenadas (x,y) que indican su situación, y por un valor asociado (z), que hace referencia a la variable estudiada; el test de hipótesis comprueba si el valor z se distribuye aleatoriamente o, al contrario, existe asociación espacial, es decir, los puntos se distribuyen de forma no aleatoria, con similitudes entre puntos próximos (utilizando una distancia de 500 metros); en este caso diremos que existe con un alto grado de probabilidad asociación espacial, y que el territorio tiene un papel importante en la localización de la población de nacionalidad extranjera.

de asentamiento desde mediados de los noventa y en especial en los últimos recuentos de población disponibles. Por un lado, ya desde 1996, y de forma creciente, la comunidad marroquí se establece de forma clara en el barrio de Trinitat Vella (en el nordeste, limítrofe al municipio de Santa Coloma de Gramanet), y ya más recientemente en el barrio de Sants y Bordeta-Hostafrancs (cercanos a l'Hospitalet). Además, su presencia en el resto del municipio aumenta poco a poco, a excepción de los distritos de Les Corts y Sarrià-Sant Gervasi (en el noroeste), entre los mejor situados económicamente de la ciudad, donde su presencia es testimonial. La tipología de la vivienda de los barrios donde la población marroquí es destacable responde a barrios con una baja calidad edificatoria (Bayona y Domingo, 2002), aunque con composiciones sociales diversas. Si el centro histórico, Ciutat Vella, muestra la estructura por edades entre los españoles más envejecida del municipio (con un 29,6% de mayores de 65 años), y se configura como espacio heterogéneo funcionando como puerta de entrada en el municipio, los nuevos espacios de asentamiento emergentes no se corresponden con esta visión. En el caso de la población marroquí, la presencia en Trinitat Vella se acompaña de un porcentaje de mayores de 65 años entre los más bajos del municipio, de apenas el 16%. De todas formas, es en los distritos con mejor posición económica donde los marroquíes muestran una dificultad de entrada, destacando Sarrià-Sant Gervasi y Les Corts, distritos además con una elevada feminización de la población extranjera, posiblemente ligada a la actividad en el servicio doméstico.

4. Conclusiones: algunas posibles variables explicativas en la distribución espacial

De la observación de la distribución en el espacio de la población de nacionalidad marroquí en la ciudad de Barcelona y del cálculo de algunos indicadores, se evidencia la existencia de una pauta espacial diferenciada y caracterizada por la existencia de zonas de concentración, aunque en proceso lento de desconcentración y dispersión. El incremento en el número de efectivos, entre 1991 y 2004 se multiplica por 6,5 la población inicial, ha conducido a una mayor dispersión en la ciudad.

El sustrato socioeconómico de los barrios donde se asientan podría aparecer en algunos casos como la variable explicativa de esta distribución, bajo la hipótesis de que son las características socioeconómicas del migrante en relación con la estratificación social preexistente de la ciudad las que determinarían el lugar final de residencia. La no aparición todavía de los datos inframunicipales del Censo de 2001 descartan la

comprobación de esta teoría. De todos modos, parece en parte confirmarse. Así, los barrios con rentas más altas aparecen como espacios de difícil entrada para la población marroquí, a no ser que esta presencia se produzca en la condición de personal doméstico. Así, la feminización de la inmigración de países en vía de desarrollo en Sarrià-Sant Gervasi es evidente (próxima al 65%), por un 57% entre los marroquíes, veinte puntos por encima de la presencia de mujeres marroquíes del total de la ciudad.

En cambio, para el resto del ámbito urbano ya es más difícil corroborar esta conexión. La relación con la actividad (en especial el porcentaje de parados) y el nivel de instrucción (por ejemplo, la proporción de universitarios), pueden ser utilizados como variables indirectas para aproximarse a la estratificación social de un municipio, a partir de los datos censales. Si para europeos y latinoamericanos en trabajos previos se había apuntado para el año 1996 una elevada correlación entre las características socioeconómicas por nacionalidad y las del barrio de residencia, en el caso de los nacionales del continente africano la relación era más difusa (Domingo y Bayona, 2003), siendo éstos en la mayoría marroquíes. En esta nacionalidad únicamente puede indicarse una relación directa entre calidad de la vivienda y barrio de residencia. Una posición desventajada en el mercado laboral, con un 19,3% de la población activa parada, por un 14,4% en el agregado de población de nacionalidad extranjera y un 10,8% en el conjunto de barceloneses; o menores cualificaciones según el nivel de estudios alcanzados, únicamente el 6,3% posee estudios superiores, por el 23,1% entre el total de extranjeros y el 18,6% entre el total de la población, pueden aparecer según datos del Censo de 2001 como factores que indican una peor posición socioeconómica de esta subpoblación, reflejada posteriormente en el mercado de la vivienda y en especial en la posición que en ésta ocupan. De todas formas, aunque no exista ninguna posibilidad de comprobación sobre el territorio a escala inframunicipal, la dispersión territorial coincide con una evidente mejora en la ocupación de la población marroquí. Si bien las tasas de activos se mantienen e incluso descienden ligeramente entre las mujeres en comparación con 1996, año caracterizado por una situación de crisis económica y con altos porcentajes de parados entre los marroquíes (el 34% y el 38% de hombres y mujeres declarados activos respectivamente), la recuperación económica se traduce en tasas de ocupación próximas al 80%, que significan que el 57% de la población marroquí en edad activa se encuentre ocupada, por un 46% cinco años atrás, y levemente por debajo del valor del conjunto de la población, del 63% (cabe tener en cuenta que comparamos estructuras demográficas dispares).

Los datos que nos definen las características de las viviendas a escala inframunicipal son aún más lejanos, del Censo de viviendas de 1991. De todas formas, la distribución desigual del régimen de tenencia en alquiler puede afectar de forma directa la distribución de la población inmigrada, ya que en el año 2001 un 73% recurren a este tipo de situación, valor del 77% entre los marroquíes.

La irregularidad es finalmente otra variable que traduce la situación de precariedad. La mitad de la población extranjera empadronada a principios de 2003 no posee permiso de residencia en vigor (2.664.168 empadronados por 1.324.001 permisos), aunque en Catalunya este porcentaje es del 40%. Entre los marroquíes se producen unas proporciones de irregularidad bajas, del 25% en el conjunto de España, y del 20% en Catalunya y la provincia de Barcelona. Aunque pueda parecer un motivo claro en la discriminación en el mercado inmobiliario, la comparación con otros colectivos nacionales no explicaría las pautas residenciales encontradas.

Es evidente que en el caso de la población de nacionalidad marroquí no actúan los mismos mecanismos que en otras nacionalidades. En este sentido cabe apuntar dos posibles hipótesis explicativas, de un lado la discriminación, que entre la población de nacionalidad extranjera se produce doblemente, discriminación socioeconómica y étnicoracial en el mercado de la vivienda (Aramburu, 2000), en especial en el de alquiler y motivada por la percepción negativa de los españoles hacia los marroquíes (ver por ejemplo Martín, 2003), que provocaría la entrada tan sólo en la parte del parque con menores estándares de habitabilidad, hecho que explicaría parte de la concentración en Ciutat Vella; y al mismo tiempo la posible preferencia de habitar en zonas con presencia de compatriotas, ya sea como preferencia o resultado del desarrollo de cadenas de conocimiento que faciliten la entrada en una nueva vivienda. Ambas situaciones nos conducen a los niveles de concentración anteriormente mostrados. En todo caso el problema no es la concentración o segregación de un grupo en el espacio, éstas no son la causa de la pobreza, de la exclusión o una amenaza a la cohesión social, aunque su presencia puede y suele estar acompañada por estos y otros fenómenos negativos. La concentración y la segregación acostumbran a ser síntomas, y no causas, de la falta de oportunidades para una población determinada.

Bibliografía

ARAMBURU, Mikel (2000) *Bajo el signo del Gueto. Imágenes del “inmigrante” en Ciutat Vella*. Tesis Doctoral. Departamento Antropología Social. Universitat Autònoma de Barcelona.

BAYONA, Jordi y DOMINGO, Andreu (2002) “Vivienda y población de nacionalidad extranjera en Barcelona: Una aproximación demográfica”. *Papers de Demografia*, núm. 216.

BAYONA, Jordi y BLANCO, Maria Jose (en premsa) “Pautes d’associació en l’espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona” *Documents d’Analisi Geografica*.

BOLT, Gideon HOOIMEIJER, Pieter y Van KEMPEN, Ronald (2002) “Ethnic Segregation in the Netherlands: New Patterns, New Policies?”. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 93, núm. 2, pp. 214-220.

DOMINGO, Andreu y BAYONA, Jordi (2004) “Concentració i segregació al municipi de Barcelona, 1991-2002”. *Barcelona-Societat*, núm. 13.

DOMINGO, Andreu y BAYONA, Jordi (2003) *Evolució de la distribució espacial de la població de nacionalitat estrangera al municipi de Barcelona, 1991-2002*, C.E.D. para el Patronat Municipal de l’Habitatge de Barcelona (Mimeo).

DOMINGO, Andreu; BRANCÓS, Inés y BAYONA, Jordi (2000) “Joven y marroquí en Cataluña: una situación singular” *Papers de Demografia*, núm. 179.

ESTEVE, Albert (2003) *El Nomenclàtor com a font per a l'estudi territorial de la població a Catalunya: Aplicacions 1857 - 1998*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia UAB y Centre d’Estudis Demogràfics.

ESTEVE, Albert; RECAÑO, Joaquín y TORRENTS, Àngels (2003) “An ecological study of urban mortality using spatial analysis: the case of Barcelona (Spain) in the late nineteenth century” Comunicación en la EAPS Conference. Varsovia, Agosto 2003.

MARTIN, Gema et alt. (2003). *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*. Fundación Repsol YPF.

MARTORI, Joan Carles y HOBERT, Karen (2003) *La segregació residencial de la població estrangera a Catalunya*. Fundació Jaume Bofill. Mimeo.

MÓDENES, Juan Antonio (1998) *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: La movilidad residencial en el área de Barcelona*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona. www.tdx.cbuc.es.

MUSTERD, Sako (2003) “Segregation and integration: a contested relationship”. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 29, núm. 4, pp. 623-641.

MURDIE, Robert A. y BORGEGÅRD, Lars-Erik (1998) “Immigration, Spatial Segregation and Housing Segmentation of Immigrants in Metropolitan Stockholm, 1960-95”. *Urban Studies*, Vol. 35, núm. 10, pp. 1.869-1.888.

NEL·LO, O. (1998) “Les dinàmiques metropolitanes: la difusió de la ciutat sobre el territori”. GINER, S. (Coord.) *La societat catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, pp. 307-329.

SIMON, Patrick (1993) “Les quartiers d’immigration: «ports de première entrée» ou espaces de sédentarisation? L’exemple de Belleville”, *Espace, Populations, Sociétés*, vol. 2, pp. 379-388.

LORA-TAMAYO D'OCÓN, Gloria (2003) “Evolución reciente y perfil de la población extranjera en Madrid”. *Migraciones*, núm. 13, pp. 7-59.

VÁZQUEZ VARELA, Carmen (2003) “Inmigración Extranjera y renta familiar disponible en la Comunidad de Madrid: pautas de localización y relaciones espaciales” en MORENO, Antonio (Coord.) *La distribución espacial de la renta en la Comunidad de Madrid*. Instituto de Estadística. Comunidad de Madrid.